

saskab

<http://www.idealz-institute.com/>
 Cuaderno 3

Un Poema

*No quiero, pese a todo,
 muros gruesos, tan gruesos que no oiga
 el silencio de los otros,
 hecho de algunas voces y ruidos
 que se filtran por los muros,
 avisos de la vida
 que transcurre al lado,
 Abajo, arriba,
 En contra mía;
 quiero unos muros que me aislen
 levemente
 contar con el silencio
 que los otros tienen, saber que es frágil,
 que sin hacer ruido es como
 estamos juntos
 y estamos en contacto.
 No quiero nada grueso
 que me impida oír
 que hay otros que desean de mí
 que no haga ruido
 y que a través de paredes
 que nos unen y dividen
 escuchan mi silencio y lo agradecen.*

Fabio Morábito (La Jornada Semanal,
 5 de marzo de 1998)

LA GLOBALIZACION, HOY (2002)

Paulino Ernesto Arellanes Jiménez*

(Ensayo)

La globalización no es nueva, es un proceso que viene desde muy atrás y que ha tenido diversas etapas y períodos. Para ser más exactos, nos referimos a la globalización vieja o anterior, cuando hablamos del siglo XVI, puesto que en ese siglo se van a iniciar una serie de procesos, que en su conjunto tienden a que el mundo se amplíe tanto desde el punto de vista de la geografía como desde el punto de vista de la economía y de la política.

Efectivamente, entre los procesos que se cuentan como elementos definitorios para la anterior globalización podemos mencionar: Descubrimiento y colonización de un nuevo continente, América Latina, por parte de los europeos; la Reforma Protestante, el Renacimiento, que inicia un poco antes de ese siglo, los avances

* Investigador de Tiempo completo de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la BUAP, México. Miembro del SNI. Coordinador de la Maestría en Ciencias Políticas de la misma Facultad

científicos, especialmente en las ciencias naturales: medicina, astronomía, geografía, biología, física, etc. y sus aplicaciones prácticas; nuevas filosofías acerca del ser humano. En lo económico, la puesta en vigor de las bases del capitalismo a través del mercantilismo permearon a todos y cada uno de esos procesos; además cada uno de esos procesos se entrelazaron, de tal suerte que poco a poco se fue creando y constituyendo en un sistema, que terminó en el sistema capitalista europeo, con un conjunto de valores, de ideas, de leyes, de organizaciones político-jurídicas, económicas y sociales; de tal suerte, que ya como sistema organizado lo extrapoló, lo extendió, lo revaloró y lo justificó en todas las áreas, las regiones, las naciones que formaron parte de los dominios de las potencias desde aquel momento hasta el siglo XIX, consolidación de los imperialismos territoriales; por lo que esta ampliación, esta extensión del sistema europeo, particularmente ya constituido y estructurado en Estados-Nación -forma que adquirieron para consolidarse los mercados nacionales- en el momento mismo de la consolidación del capitalismo, mediante la soberanía nacional y poderes constituidos a través de la democracia representativa, en lo que se refiere a lo político y mediante la propiedad privada, los monopolios, el comercio internacional, las ganancias, por el lado económico; lograron que el sistema abarcara cada vez más amplios espacios geográficos y de poder en todo el mundo: Asia, Oceanía, Africa, América Latina, etc.

Así es como llegamos hasta el siglo XX, desde luego con todas las crisis del sistema, tanto económicas como políticas; las primeras, se manifestaron en crisis de mercado, en crisis financieras, en crisis de producción; las segundas, se manifestaron en conflictos políticos, en guerras regionales, en guerras interimperiales, en guerras mundiales. Tanto las guerras económicas como las guerras políticas fueron reacomodos del sistema, que como un orden económico, político y jurídico daba forma y contenido al sistema; así podemos mencionar en un caso como en otro, las guerras europeas entre las diferentes potencias en el siglo XVIII, las crisis de 1848, las crisis de 1872, la Primera Guerra Mundial, la crisis de 1929, la segunda Guerra Mundial, la Guerra Fría, y las guerras comerciales y financieras después de la Guerra Fría.

Por eso, después de cada crisis económica como después de cada crisis política se concluía en una armisticio, en un tratado, en un acuerdo, en una conferencia, etc. en los cuales, se establecían algunas nuevas normas y reglas u otro orden renovado del y para el funcionamiento del sistema, por parte de los actores y sujetos que

participaban y que han estado involucrados en el sistema y orden establecidos, así podemos mencionar, al menos, desde el siglo XIX hasta el XX: Congreso de Viena en 1814, Congreso de Versalles en 1914, Liga de Naciones 1918-39, Postdam y Yalta 1944, Carta de San Francisco 1945, Acuerdo de Helsinki, Carta de la Habana, Acuerdos Multilaterales de Comercio y Finanzas (GATT-OMC Y FMI); creación general de las organizaciones y organismos internacionales, en general.

En forma muy apretada podemos expresar que los tres órdenes económico-político y jurídicos que el sistema capitalista se ha dado son: El Congreso de Viena que regula las relaciones internacionales de 1815 hasta la Primera Guerra Mundial, el segundo orden el creado a través de la Sociedad o Liga de las Naciones que va de 1918 hasta 1939 y, finalmente el tercer orden que va de 1945 hasta “todavía” nuestros días. En cada orden está alguna potencia capitalista que lo encabeza, y en los últimos órdenes han estado Inglaterra y Estados Unidos, respectivamente. En cada orden coincidentemente se da una revolución tecnológica, que en resumidas cuentas es una revolución de las fuerzas productivas y de las relaciones sociales de producción del capitalismo y dentro del capitalismo, que como sistema económico dominante ha influido determinantemente en las otras formas de producción coexistentes, por lo que desde esta perspectiva, también, se erigió en capitalismo mundial, como proceso de globalización permanente.

En fin, la globalización no es nueva, viene desde atrás, desde las bases del orden y sistema, que se constituyó como capitalista después del siglo XVI; pero y la ¿Nueva globalización?

-Transnacionalización, mundialización y globalización

Los conceptos, como símbolos y como contenidos de lo que el ser humano ha realizado a través de la historia, están comunicando el desarrollo en el que se encuentra; en este sentido, conceptos como globalización, como mundialización y transnacionalización no están disociados, aunque expresan cosas diferentes. Con frecuencia se les usa como sinónimos al menos en forma semejante.

Refiriéndonos a la globalización, ésta significa el nivel que el capitalismo está obteniendo; esto es, la capacidad de hacerse mundial en términos de crear una estructura bien organizada, en donde todas las partes cumplan al unísono las funciones que los centros de poder económico establezcan; por esto, a la globalización se le hace aparecer como una nueva forma de acumulación capitalista a través de regionalizaciones y bloques comerciales.

Transnacionalización es el concepto que se usa para hacer entender el nivel que el mercado, el movimiento y los intereses capitalistas están teniendo en el mundo capitalista, en un desborde establecido a partir del Estado-Nación y con frecuencia sobre él. De manera, que por esta razón se habla de que todo se transnacionaliza, así se transnacionaliza la economía, la política, el derecho, el ser humano, etc.

En tal sentido, la transnacionalización es un vehículo de la globalización; puesto que una forma privilegiada de la nueva acumulación del capital es a través de la transnacionalización del capital, en donde la globalización es el fin, es la estructura y es la organización; en cambio, la transnacionalización es el movimiento, el cambio, el dinamismo.

Por otra parte, tenemos el concepto mundialización, con el cual se quiere expresar que la economía capitalista pretende ser mundial en términos concretos, y no solamente como concepto, o bien restringida a una división e estructura que el capitalismo ha impuesto: desarrollo o subdesarrollo; de aquí el capitalismo de los países y regiones desarrollados y el capitalismo de países y regiones subdesarrollados. Pero tampoco, con el concepto mundialización se pretende que el desarrollo sea la finalidad, aun dentro del capitalismo.

Más bien, se quiere que la mundialización sea la realidad del capitalismo, donde todo espacio geográfico, todo espacio político y todo espacio económico sea ocupado por los valores capitalistas; por esta razón se habla de la mundialización de la economía, como forma privilegiada sobre otras formas de mundialización.

En cambio, globalización como finalidad del proceso, en los hechos va mundializándose en todas las formas a través de un mecanismo, un vehículo central, que es la transnacionalización. Es aquí, donde los conceptos referidos a la realidad están asociados, por lo que es difícil separarlos, y de aquí que se les con-funda.

-El expansionismo del capitalismo y rasgos de la actual globalización

El expansionismo del capitalismo ha seguido su curso a través de los órdenes u orden del sistema, en siglo XIX le correspondió a Inglaterra ser el centro de la gravedad desde Europa, que al final de la Primera Guerra Mundial le cedió su lugar a Estados Unidos, el cual durante todo lo que va del siglo XX le ha correspondido, además de ser el centro de gravedad de la economía mundial, poseer la virtud de que con alianzas intra e internacionales y regionales con Europa, con Asia, con América Latina haya logrado hacer desaparecer al sistema soviético, que como capitalismo de estado se había posesionado como otro sistema; pero al desaparecer, Estados Unidos ha pretendido instalarse como hegemón mundial a través de la expansión del capitalismo a nivel mundial. Este es un rasgo que marca la actual globalización.

Desde la década de los cincuenta de este siglo, ya sea por razones coyunturales, ya sea por estrategia de las grandes potencias, y especialmente por parte, primero de las empresas multinacionales estadounidenses, posteriormente por las empresas multinacionales europeas y japonesas, cuando tanto Europa como Japón lograron su recuperación, invirtieron en ciencia y tecnología, cuyo resultado terminó en una verdadera revolución tecnológica, de tal suerte que por razones de ganancias y de consecución de mercados para la colocación de sus productos emprendieron una doble estrategia: la fragmentación de la producción y la fragmentación de los mercados a través de maquila y a través del ensamblaje; de esta manera la tecnología se extendió a todo el mundo a través de los mercados de la producción y a través de los mercados del comercio.

Pero como una de las tecnologías más avanzadas tocó de lleno a las comunicaciones, y ésta se encuentra ligada a los servicios financieros; a su vez esos servicios se ampliaron y profundizaron en términos de creación de nuevos centros financieros, nuevos intermediarios financieros, y lo más importante provocó que la inserción al mercado financiero no solamente fuera para países desarrollados, sino también para países subdesarrollados; todo esto en su conjunto creó el mercado financiero mundial de nuestros días; donde los grandes centros financieros, los organismos financieros internacionales, los gobiernos y sobre todo, las empresas transnacionales financieras han tenido que ver mucho, por lo cual esto constituye otro rasgo más de la globalización de nuestros días.

El Estado-Nación en el capitalismo regional, en el capitalismo internacional, en el capitalismo nacional había constituido el marco conceptual y real, que en la práctica es en lo económico, mercado nacional; en lo jurídico

es jurisdicción nacional y en la competencia, precisamente de esos mercados y capitalismo nacionales; pero a raíz de los cambios en las políticas económicas en los países capitalistas tanto desarrollados como subdesarrollados, que pueden sintetizarse en los siguientes elementos: Apertura de los mercados nacionales, transnacionalización de los capitales y mercancías, fundamentación del capitalismo en la propiedad privada y monopólica, etc. entonces se empezó a privilegiar el mercado internacional sobre el mercado nacional, y por ende, el Estado más que la nación empezó a expresarse de otra manera abriendo sus competencias, sus jurisdicciones, su ámbito, su mercado; y en estas condiciones, cuando la transnacionalización que cubre a todos los actores y sujetos (Estados, organismos internacionales, empresas transnacionales, etc.) cambiando las funciones de unos y privilegiando las de otros; y en lo que definitivamente el Estado-Nación tiende a modificarse en sus papeles y funciones, para pasar a Estado-Región. Otro rasgo más de la actual globalización.

Existen elementos que de alguna manera correlacionan a todos los países, nos referimos a la industrialización, que aunque en forma bastante diferenciada, es un hecho que la mayoría de países posee cierto grado; de aquí que la producción, ciertos procesos productivos y formas de producción se han extendido a nivel mundial, especialmente aquellos que vienen de los países desarrollados; por esto se habla de la globalización de la producción que las empresas transnacionales han ampliado, extendido a gran parte del mundo, y no solamente del mundo occidental. Un rasgo de la actual globalización.

Aunque encontramos que las vinculaciones, los circuitos, los intercambios y las interacciones comerciales en el mundo han aumentado de forma muy dinámica; sin embargo, aun todavía se dan concentraciones de volúmenes de comercio en los países desarrollados ya sea en forma intraindustrial o en forma interindustrial; pero a pesar de ello todos los países participan de alguna manera en mayor o menor grado en las redes de comercio internacional y mundial, por lo que también este es otro rasgo de la actual globalización.

Los capitales y los dineros en diferentes modalidades y manifestaciones, que en su conjunto, en tanto se venden y se compran en los mercados, constituyen los mercados de capital y los mercados de dinero.

Existe en el mundo actual una red bastante complicada de intercambios, de colocaciones, de compra, de inserción, etc. de esos capitales. De igual manera desde hace más de dos décadas los capitales crediticios y los

capitales de bono tienen un dinamismo acelerado, a raíz de la participación y mayor inserción de los países subdesarrollados en esos mercados; por lo que ahora se ha transnacionalizado y mundializado dicho fenómeno, aunque en los hechos, de igual manera la concentración de capitales, de dinero y otras formas se da en los países desarrollados, debido seguramente a la fortaleza de sus monedas, el yen japonés, el marco alemán, la libra esterlina, el dólar norteamericano; este es otro rasgo de la actual globalización.

Se hablaba de cracks bursátiles, que por lo general eran propios de los países desarrollados, donde se ubicaban las principales bolsas de valores; pero en la en última parte de la década de los noventa este fenómeno ya no es exclusivo de esas bolsas y de esos países, sino que ahora los cracks son frecuentes, en cadena y con mayor repercusión en los países subdesarrollados, especialmente en aquellos que participan en las bolsas del mundo desarrollado o bien, que han permitido la participación de países desarrollados en sus bolsas, en sus acciones, en sus títulos, en sus obligaciones, lo cual globaliza los cracks; los efectos y las consecuencias se sufren por igual en forma globalizada; este es otro rasgo actual de la globalización.

-Sur-Norte, nuevo esquema internacional.

Desde el inicio de la década de los 90 hemos venido observando en la relación Norte-Sur que ahora la relación es un sentido nuevo: La relación entre el Sur y Norte, es decir, la relación que existe en los países subdesarrollados hacia el Norte y entre ellos mismos; e inclusive hemos acuñado un término que ya empieza a ser parte de los conceptos académicos puestos en vigor para poder entender mejor esa relación, nos referimos al concepto “norterización”, con el cual damos a entender que dada la tradicional relación Norte-Sur, en la cual por lo general se han dado relaciones de dominio de los países del Norte sobre los países del Sur, particularmente, entre los países de occidente, del capitalismo desarrollado sobre los países del sur occidentalizados, pero de capitalismo tardío y subdesarrollado.

Pero cuando, termina la Guerra Fría, muchas relaciones internacionales empiezan a cambiar, pero más a favor de los países del Norte, por lo que, los países del Sur se ven en la necesidad de entrar al juego, al nuevo juego o a las nuevas reglas del incipiente orden global, y casi la mayoría de estos países empiezan a buscar la forma

de ingresar al mundo, a través de inserciones capitalistas: inserción financiera, inserción productiva e inserción comercial.

O también, empiezan a organizarse en grupos de países, vía integración, a la manera de los países del Norte. En esta modalidad o en otra, como la que podía ser en forma unilateral, los países subdesarrollados empiezan a buscar formar parte del Primer Mundo, lo que constituye un fenómeno no acabado, un proceso difícil y contradictorio, con costos muy altos para sus economías y sus poblaciones. Precisamente, en todo un conjunto de variables, de manifestaciones y de estrategias, se da lo que nosotros hemos bautizado con el nombre de “Norterización”.

Ubicados en el concepto “Norterización”, se perciben una serie de problemas que contienen: a) La cada vez mayor y constante migración –contradicción con respecto a la globalización económica- del Sur al Norte, con sus consabidas reacciones del Norte, a saber, despotismo, xenofobia, racismo, leyes antimigratorias, atropello a los derechos humanos, etc. b) La crisis y recesiones recurrentes del Sur, que indudablemente repercutirán en el Norte, a través de crisis financieras, crisis de mercado; un conjunto de problemas políticos en el Sur, que vinculados al Norte, éste tarde o temprano sufrirá.

La “Norterización” no fue ni ha sido una simple “pose” de ciertos gobiernos del Sur, o la necesidad de jugar al Primer Mundo (aunque los errores, que efectivamente algunos si cometieron, sobre todo cuando comprometieron a su país sin ninguna estrategia, tal es el caso de México), sino que es el nuevo oleaje del mundo, que está dando y, que obliga a replantear el papel del Norte, de las Organizaciones Internacionales, tanto las políticas como las financieras y comerciales: Organización de las Naciones Unidas (ONU), Fondo Monetario Internacional (FMI), Banco Mundial (BM) y Organización Mundial del Comercio (OMC), etc.

Da la inequitativa distribución del Producto Interno Bruto (PIB) mundial existe el peligro de que se agudicen aún más los problemas hasta convertirse en conflictos, que de alguna manera tienden a explotar, y qué mejor que no sean a través de la violencia.

-La globalización de los valores y del consumo.

La globalización cultural de uniformidad es hoy otro rasgo más de la actual globalización, cuyas características se manifiestan en los siguientes fenómenos:

-La migración internacional, en donde observamos que los movimientos de las poblaciones que huyendo de los costos sociales y económicos de sus respectivos países y regiones se vuelcan sobre países y regiones del Norte, por el supuesto de que en éstos puedan encontrar salarios, empleo y colocación a sus necesidades y demandas, situación que es cierta en la medida que en los países del Norte se concentran los más grandes montos de inversiones extranjeras directas,

-La educación de internet y de distancia permea aun hasta los centros más importantes del mundo, en donde lo central es la educación del presente olvidándose del futuro y del pasado, convirtiendo al ser humano en dimensional y pervirtiendo su real naturaleza tridimensional y multidimensional. Este fenómeno afectará aun más a los pobladores de los países subdesarrollados, porque los hará más dependientes y sumisos a los que se pretenden dueños del tiempo y del espacio, los competidores y poseedores de la tecnología educativa.

La globalización se pretende hacerla aparecer como homogénea y única en el mundo, por parte de su apologistas cuando hablan de globalización productiva, cuando en realidad lo que está construyendo es una globalización del consumo, en donde las poblaciones del mundo desean los mismos bienes, comen los alimentos de chatarra publicitados, visten las mismas ropas que las marcas transnacionales fabrican, consumen las mismas cosas que en cualquier parte del mundo, etc.

-La globalización cultural es sinónimo de consuelos y quejas comunes a nivel universal, de quejas por las crisis recurrentes y que tocan a todos por igual; de consuelo porque al sufrir fenómenos parecidos o iguales, se consuelan de que “la vida es difícil” (teoría de la convergencia). La cultura globalizada es manifestación de una supuesta filosofía de la vida de las teorías de la convergencia y del caos, como la creencia de que otro paradigma está apareciendo; es la cultura del engaño universalmente creado y universalmente aceptado.

-La globalización de hoy, es una en que todo se mide a través de los cuantitativo, pretendiendo hacer aparecer como algo cualitativo; se mide la capacidad, se mide el pensamiento, la creación, la productividad, el

quehacer -aun el más científico-; se mide la política y la eficacia de ésta con el autoengaño de la ola democratizadora que recorre el mundo.

La globalización de hoy, traduce al hombre en cantidad, en engaño, en solo presente, en aceptación del determinismo de otros y no de si mismo; la globalización es complacencia de lo único y se pierde lo diverso; del uno para perder el todo; de lo universal para perder lo particular.

-La globalización: Complejo y complejidad

Complejidad y complejo son dos palabras, una es sustantivo y la otra es adjetivo; tanto una como otra se puede usar para expresar realidades distintas y diferentes, especialmente cuando hablamos las relaciones internacionales; sobre todo cuando aceptamos que el Estado no es el único sujeto y actor de las relaciones internacionales, ni que éstas están sujetas a solamente relaciones políticas.

En las relaciones de nuestros días existen varios y diferentes sujetos y actores de las relaciones internacionales, a saber: Los propios Estados, las Organizaciones Internacionales, las Organizaciones no Gubernamentales y el mismo individuo particular. Además las relaciones entre esos sujetos y actores son relaciones fundamentalmente económicas, políticas y jurídicas; un triángulo o tríada de relaciones que en la medida que cambia y se mueve una relación o dicho de otra manera, en tanto suceden acontecimientos políticos se dan cambios económicos-jurídicos; en tanto acontecen sucesos económicos, se dan cambios político-jurídicos; o bien, si existen cambios regulatorios y normativos, entonces se dan cambios político-económicos. En fin en esa tríada de acontecimientos se mueve la realidad, llamada relaciones internacionales; de manera que si dentro del escenario de las relaciones internacionales colocamos a los diversos actores y sujetos de las mismas, ya mencionados, entonces la multiplicidad de relaciones se agranda, se amplía y se profundiza.

Precisamente hablamos de *complejidad* como sustantivo, cuando nos referimos a la *complejidad de las relaciones internacionales* de nuestros días refiriéndonos más que a la caracterización de la realidad, a una forma de ver el mundo, de percibir la realidad como la complejidad de la realidad, y por ende a la teoría de la complejidad.

En cambio, hablamos de las *relaciones internacionales complejas*, cuando nos referimos a la caracterización que hacemos de las diferentes vinculaciones, articulaciones interacciones que se dan entre los diferentes actores y sujetos de las relaciones internacionales dentro de la tríada de circunstancias, acontecimientos, sucesos, fenómenos, procesos, cambios, etc. en la realidad de las relaciones internacionales de la globalización.

Hoy se requiere una teoría, un conjunto de postulados, una metodología que nos permita ver el mundo, ver la realidad y percibirla adecuadamente conforme a las relaciones internacionales complejas, particularmente ahora que el entrecruzamiento de actores y sujetos de esas relaciones y las múltiples acciones e interacciones que realizan continuamente, que provocan que el cambio sea continuo, rápido y frecuente, que no da para que las teorías tradicionales y metodologías estáticas perciban, so pena de confundir la realidad. La complejidad de las relaciones internacionales y las relaciones internacionales complejas son sujeto y objeto de estudio imbricados como realidad misma que se presenta en la globalización.

-El desorden como nuevo orden, llamada globalización.

El último orden del sistema capitalista establecido después de la II Guerra Mundial, que es “todavía” el orden que soporta las actuales relaciones internacionales, presenta cambios constantes y bruscos, por lo que el desorden, el caos, el determinismo, las finalidades determinadas se unen a los contrarios como el orden, la estabilidad, lo indeterminado y los principios para dar paso al desorden-orden y nuevamente desorden, para poder explicar y articular la inestabilidad, la volatilidad, el tiempo acelerado, el cambio absoluto o relativo, el continuo cambio, el constante cambio y el veloz cambio de lo político, de lo financiero, de lo comercial, de lo jurídico que en nuestros días forman la realidad, que como nueva cosmovisión revolucionan el pensamiento, el conocimiento y que como nuevo factor productivo trastoca a los tradicionales factores como la tierra, el capital y el trabajo y que crean los elementos de la nueva civilización.

El nuevo paradigma se está creando, justificándose a través de teorías, de conceptos, de categorías, de enfoques, etc.

La globalización apenas es una puerta de tantas en las que el Estado-Nación se extinguirá, la pertenencia a un territorio y a una jurisdicción desaparecerá, la familia celular será abierta y multiplicada en lo plural, el Estado será más Nación, esto es, Nación-Estado; la religión estará basada en el valor de lo genético y lo cósmico; la otredad romperá el privilegio de lo mío, tuyo, etc. como expresiones materiales de la propiedad privada, de la tenencia, de la posesión.

Si se quiere evitar la dureza de lo político, la rigidez de lo jurídico, lo estrecho de la economía tendría que pensarse en la dinámica y el veloz movimiento de los elementos, agentes y componentes para lograr crear la democratización de abajo hacia arriba, de crear leyes a partir no de lo lineal, sinónimo de positivo, sino a partir del cambio y movimiento constante y del desorden; de unir lo productivo con lo comercial y financiero para que cohesionadamente se conduzca sobre circuitos de reciprocidad más que de oferta y demanda, y así el mercado entre a otra dimensión.

La globalización es apenas un paso para construir y destruir o bien, para destruir-construir. La metodología de la comprensión, análisis y estudio de los fenómenos humanos requieren crear métodos todos los días, caminos hacia diferentes direcciones, finalidades, fines y vectores puedan permitir la constante creatividad y así se pueda desbloquear el tiempo de hoy, para pasar al tiempo del mañana mediante negaciones e interrogaciones más que con afirmaciones.

El ser humano ya ha tocado el alma, el origen tanto del ser viviente como del ser no viviente en gene y en átomo, y por lo tanto, ya ha dado el paso para la creatividad absoluta y por lo cual, para prolongarse como raza humana a través no del método Cartesiano, ni Kantiano, sino a través del método de descubrir cada día y crear todos los días.

-La globalización y las Instituciones del Nuevo Orden

Después de la segunda guerra mundial se crearon varias instituciones internacionales sobre las que descansó y estructuró el nuevo orden político, económico y jurídico de la nueva realidad de las relaciones internacionales; de tal suerte que sobre ello descansaba toda teoría, toda categoría y todo concepto que

funcionó para aceptar lo establecido, como lo único acabado, y todo lo que sucediera fuera de la institucionalidad de ese orden, indudablemente era considerado como desorden.

Al paso de tiempo y llegados a nuestros días, esas instituciones han quedado fuera de contexto, ya no corresponden a la realidad; así por ejemplo el Fondo Monetario Internacional (FMI), por la dinámica y el cambio constante de las monedas, de los mercados de capital y de dinero, la lucha por los mismos por parte de los agentes involucrados, etc. añadido al impacto de las tecnologías informáticas han rebasado a la estructura, a las funciones y a las facultades de dicha institución, por lo cual aparentemente se crea un desorden monetario, un desorden financiero, un desorden en los mercados de capital y de dinero; desorden que implica una dinámica, un movimiento, una aceleración, un constante y veloz cambio, etc. que rompe, repetimos, con lo establecido.

Dicho desorden se manifiesta en inestabilidad, en incertidumbre, en otra realidad incierta. Pero en realidad no es desorden, es simplemente el principio de otro orden o sencillamente, del orden; por lo que la institucionalidad, atrora existente, ya no funciona porque ha quedado rebasada y entonces el desorden no es del desorden, esto es, del movimiento y del cambio, sino de la institucionalidad, que en su incongruencia rompe con la estabilidad para crear inestabilidad en su camino hacia la “otredad”.

Se busca crear estructuras cambiantes en lugar de estructuras fijas y permanentes, porque el cambio es permanente no lo estático; se busca crear funciones adaptables y no funciones rígidas, porque éstas tienden a desarticularse de la realidad; y cuando se da una desarticulación de la realidad de los agentes, de las funciones, de los actores, de los entes, de las instituciones, etc. entonces, seguramente encontraremos un supuesto desorden; pero que como orden-desorden, en tanto son parte de la misma realidad y que no pueden explicarse sino imbricados entre sí como formando una ecuación y una igualdad, entonces de aquí la necesidad de crear instituciones que sean capaces de cambiar en cualquier momento y sin ningún temor de desestabilización.

Orden, no significa lo no cambiante sino al contrario, lo cambiante para crear otro orden. Hoy el desorden es el punto de partida, la creación de otra institucionalidad económica, política y jurídica que pueda responder a los reclamos de los seres vivientes “en cambio”.

-La globalización: Del Estado-Nación al Estado-Región.

El Estado-Nación ante la globalización, que a estas alturas viene a significar la liberalización de toda frontera, está relacionado por lo económico en la todavía existencia de mercado nacional, en lo político-jurídico en la soberanía nacional y en lo social, en la población y elementos culturales autónomos; sin embargo, por la apertura de ese mercado ya sea vía integración comercial con otros Estados, ya sea regionalización y transnacionalización, el mercado nacional ha tendido a ampliarse en mercado regional; debido a la homologación y armonización de leyes con las leyes de los socios comerciales empieza la soberanía nacional, que es poder del Estado-nacional autónomo y casi absoluto a compartir soberanía de tal manera que ya sea en la integración o en la regionalización, ciertas decisiones empiezan a compartirse a través de instituciones, de normas y entidades supranacionales a nivel regional; la población como entidad sobre la que recae los valores sociales y culturales, que por jurisdicción nacional correspondía a un Estado-Nación, empieza a abrirse para compartir gustos, consumos, formas de vida, valores culturales que el capitalismo mundial le ha venido imponiendo a través de transculturizaciones diversas, y sobre todo el Estado-Nación cada vez más no puede imponer pertenencia y apropiación de y para esa población. Por todo esto, la globalización ha ido provocando que el Estado-Nación tienda a desaparecer para convertirse en Estado-Región.

El Estado-Nación, donde se ubican las fuerzas productivas, los propietarios y trabajadores de los medios de producción nacionales, así como algunas fuerzas políticas de representación nacional en tanto se corresponden con un mercado nacional, a una soberanía nacional tradicional y a una supuesta identidad de unidad nacional se resisten a la apertura, a la armonización, a la supranacionalidad y por ende al paso del Estado-Nación al Estado-Región.

Existen partes y elementos de los Estados-Nación que por evolución política y económica nunca estuvieron integrados a ese Estado sino mediante la legalidad de la fuerza o dicho de otra manera mediante el Estado de Derecho, mediante el cual se imponía la supuesta unidad nacional, pero con la globalización y regionalización se desintegran y entonces, se convierten en las actuales contradicciones dentro o fuera de los Estados-Nación durante la globalización, y especialmente durante las regionalizaciones.

Así por ejemplo podemos mencionar en lo económico, las fuerzas productivas más atrasadas, en lo político-jurídico, las oligarquías y fuerzas conservadoras, y en lo social las etnias y las minorías.

De aquí que el Estado imponga su fuerza legal para imponer los cambios, donde no las élites, fuerzas motoras se imponen.

Por lo anterior, no puede olvidarse la fuerza y presencia de la élites, que son las que tanto a nivel internacional como nacional conducen la transformación del Estado-Nación hacia el Estado-Región.

-¿Alternativa en la globalización?

Estamos casi al final del siglo y coincidentemente también, al final de milenio, en los cuales el sistema económico-político capitalista permea todas las relaciones internacionales, dando la impresión de que es el único y completo modelo económico que existirá en el mundo en el siglo XXI. Sin embargo, en un acercamiento a los hechos concretos y a la realidad del capitalismo a través de sus consecuencias, nos damos cuenta de sus contradicciones y puntos negativos; así tenemos, por ejemplo: a) el cada vez mayor desempleo, b) la concentración de capital en algunas regiones y en algunos países del mundo, c) cada vez más se invierten esos capitales en cuestiones financieras y especulativas, pero no en cuestiones industriales y productivas, d) el desastre ecológico sigue imparables por la parte del capitalismo industrial desordenado, etc.

Sin embargo, el capitalismo posee virtudes que hay que rescatar: a) el espíritu emprendedor de los seres humanos, b) la competencia en el mercado, c) la capacidad de inventiva, d) el progreso tecnológico, e) la capacidad de movilización social de los individuos.

Pero el hecho de que el capitalismo subsista a finales del siglo y del milenio no significa que se le acepte de una manera acrítica, y que su conjunto de defectos y virtudes, de contradicciones y avances sean soslayados.

Por otra parte, existió un socialismo real y aplicado, cuyas virtudes residían en los siguientes puntos: a) Planeación de la producción con base en las necesidades sociales, b) distribución del ingreso de una manera más equitativa, c) la solidaridad social, etc.

Pero como contraparte poseía defectos insuperables: a) La información de los seres humanos, b) la falta de innovación, inventiva y espíritu emprendedor, c) se perdía toda competencia por el proteccionismo estatal, etc.

Pues bien, al final de siglo y de milenio, después de que se han tenido dos grandes experiencias de dos sistemas económico-político-sociales; el uno, el socialismo ya casi desaparecido y el sobreviviente, el capitalismo; es indudable que se pueden buscar alguna alternativa. Lo curioso del caso es que esa alternativa es la *síntesis* de ambos, del defecto de uno o de la virtud del otro, de las contradicciones de uno con los avances del otro; así por ejemplo, la planeación del socialismo y la competencia del capitalismo, la distribución del ingreso del socialismo y el espíritu emprendedor del capitalismo.

Pero la síntesis, no solamente significa sumar o restar, sino confrontar, comparar y crear, para que de esta manera aparezca lo que llamamos la alternativa social-capitalismo, que como nuevo concepto que se inventó para dar entender ese conjunto de características, que el nuevo sistema y el modo de producción pudiera tener en el siglo XXI, como solución a las problemáticas de la humanidad, especialmente del capitalismo, el cual ha sido el máximo modo de producción en los últimos tiempos.

La globalización no es nueva, lo que es nuevo es el proceso y sus manifestaciones; la globalización viene de atrás y ahora se mundializa en la medida que el capitalismo se está mundializando, empezando por la transnacionalización de sus valores de capitalismo moderno. El orden capitalista tiende a cambiar, presentándose en principio como desorden y caos, porque la complejidad de las relaciones internacionales complejas, donde el Estado- Nación pasa a ser más nación y el Estado se regionaliza como parte de la ampliación de los espacios. Esto trae aparejado la cultura universal, que como uniformidad de valores pretende el capitalismo, y principalmente los centros que toman las decisiones.

Lo anterior plantea la necesidad de buscar y presentar alguna alternativa, que perfectamente puede ubicarse en las contradicciones entre Norte Sur, ahora convertidas en Sur-Norte, y sobre todo en el capital humano y la tecnología como factores renovados de las fuerzas productivas.

